

REUNIÓN DE MEDITACIÓN

Luna Llena de
Virgo

Hora exacta de la Luna Llena: 14 de Septiembre 2019 a las 04h32

Nota-clave: «Soy la Madre y el Niño. Soy Dios. Soy la materia»

Fabio Gatti

A ustedes, queridas amigas y amigos que están reunidos aquí y a los que nos siguen vía internet, reciban la bienvenida a esta reunión de meditación del plenilunio de Virgo. Este signo, más que cualquier otro, nos habla de la relación entre el Espíritu y la Substancia, estos dos grandes polos de la Manifestación de donde se origina todo lo que podemos conocer. Los Trabajos de Hércules que el maestro Tibetano, en modo figurativo asocia a este signo, nos comunica precisamente esto. Pero antes de adentrarnos en el análisis del significado de este Plenilunio, digamos juntos el mantra de la fusión de Grupo, de tal manera que nuestras mentes y nuestros cuerpos puedan unirse entre sí, en la tentativa de cumplir con lo que el Maestro define como “esfuerzo de grupo unificado”:

*Soy uno con mis hermanos de grupo
y todo lo que tengo les pertenece
Que el amor que hay en mi alma afluya a ellos.
Que la fuerza que hay en mí les eleve y ayude
Que los pensamientos que mi alma crea les alcancen y animen.*

Al igual que con los otros signos, todo el sentido del simbolismo asociado a Virgo se encierra en su frase esotérica: “Soy la Madre y el Niño. Soy Dios. Soy la materia”. En estas pocas y simples palabras, se encierra la síntesis de la dualidad, palabras que, de un solo golpe, desvanecen la mera ilusión de separatividad en la cual como seres humanos, estamos sumergidos.

No solo, en este lema se recogen en una unidad, la tres “personas” de la Trinidad que encontramos presentes prácticamente en todas las religiones: el Padre, la Madre y el Hijo.

Por consiguiente, considerando las palabras de la frase, no sorprende que en este signo, Hércules enfrente su opuesto polar, que en la tradición simbólica se nos presenta como una lucha entre los aspectos masculino y femenino. A este propósito son muy indicativas las palabras que encontramos en “*Los Trabajos de Hércules*, pronunciadas por Aquel que precede el Consejo: “¿Está nuevamente preparado para aventurarse y probar su temple con un adversario de una clase diferente?”¹

Como viene resaltado en el texto mencionado, “es interesante que los dos trabajos que Hércules desempeñó mal, aunque finalmente los ganó, fueron con sus opuestos polares, las mujeres.”² En su primer trabajo, en Aries, enorgullecido por haber conquistado las yeguas

1 Alice Bailey, *Los Trabajos de Hércules*

2 Alice Bailey, *Los Trabajos de Hércules*

antropófagas, su negligencia hace que, el fiel Abderis que cuidaba los animales, fuera asesinado por estas. En Virgo, lo vemos quitarle la vida a aquel que poseía el cinturón, objeto de su búsqueda y “símbolo de unidad y de amor, de sacrificio y de fe”³: un homicidio que comete sin escuchar en lo más mínimo “las bellas palabras que ella le trataba de decir”⁴ mientras se acercaba a él para dárselo.

Sin entrar en los problemas atávicos ligados a la diferencia de género -que inclusive de este aspecto esotérico, son las representaciones más concretas y a menudo crueles! - considero que para nosotros, aspirantes a discípulos, el simbolismo que encierra este trabajo, habla de la eterna lucha que cada unidad de conciencia humana, cualquiera que sea el sexo de su instrumento de manifestación, se encuentra combatiendo. Esto es especialmente cierto, en el momento en el cual, gracias a la conciencia, inicia la fase del camino conocido como el *Sendero de Retorno*.

Como nos ha sido enseñado, la Humanidad es el *producto evolutivo*, en el cual se encuentran las dos evoluciones que son principalmente activas en este planeta: las mónadas humanas y las dévicas. Se nos dice también que estos dos aspectos - literalmente las dos caras de la misma medalla, del mismo Logos – deben encontrar su equilibrio y que es precisamente la Humanidad, desde este punto de vista, el laboratorio alquímico en el cual tal equilibrio debe alcanzar su perfección.

Pero hay aun mas, El Maestro nos enseña que, sirviéndonos de los instrumentos de expresión contruidos por las pequeñas vidas que animan la sustancia de la cual se componen, no solo evolucionamos expandiendo la conciencia, sino que también *servimos* a estas vidas dando a ellas la oportunidad de manifestarse y evolucionar, así como a su vez permitimos a ellas *servir* al proceso evolutivo, expandiendo la conciencia que involucra el Todo del cual somos Todos parte. He aquí de nuevo las dos fases de la misma medalla.

Pero antes de que los dos aspectos alcancen el equilibrio deseado, antes de que las dos fuerzas logren su modo *natural* de manifestarse, se instaura entre ellas una lucha competitiva, para establecer cual debe obtener lo mejor: una verdadera lucha fratricida (entre hermanos).

Si simplificamos el sentido de maravillosas páginas de la Enseñanza que nos han sido transmitidas, podemos decir que, en los primeros tramos del Sendero, la forma domina sobre el aspecto conciencia (o Espíritu encarnado) subyugándola a sus caprichos y encegueciéndola a la luz del alma, sorda al propio llamado (o sea a la propia luz y al propio llamado). Después llega el momento en el que las dos fuerzas se equilibran y hablando simbólicamente, se desafían a la par. Para la unidad de conciencia humana esta es la fase más dolorosa de su peregrinaje, una fase que nosotros, los aspirantes al discipulado conocemos muy bien.

Al final, prevalece el Espíritu sobre la materia. Sin embargo este prevalecer no significa sometimiento de la forma, más bien indica el alcanzar esa condición en la cual cada una de las fuerzas que - en tiempos tan lejanos, que hacen que la mente vacile – se separaron de la única Fuente Divina de Cual son las emanaciones directas, desarrollando finalmente y plenamente la misión para la cual fueron *generadas*.

Como señala Arthur Powell “el Espíritu organiza la materia que, dominada y animada, la encamina a sus propios fines, la moldea para expresarse a sí misma, en tal modo que la

3 Alice Bailey, *Los Trabajos de Hércules*

4 *Los Trabajos de Hércules*

Materia se convierte en el medio a través del cual todos los poderes del Espíritu se manifiestan y activan.⁵

Una vez más, las palabras con las cuales Hipólita se dirige a sus *Hermanas*, son especialmente indicativas: “Ha llegado la noticia”, dijo ella, “que de camino viene un guerrero cuyo nombre es Hércules, un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios; a él debo entregar este cinturón que llevo puesto. ¿Obedeceremos la orden oh amazonas, o combatiremos la palabra de Dios?”⁶ En cuanto a la decisión de Hipólita, ya dijimos que la toma *solo* en virtud del hecho que aquel que está llegando, ya no es simplemente un Hijo del hombre, es sobre todo un *Hijo de Dios*: ponerse en contra de Hércules significa “oponerse a la palabra de Dios”.

Por consiguiente, regresando al Trabajo en Virgo, el objetivo de la prueba, no es la victoria de una, en detrimento de la derrota de la otra, sino el uso sabio de cada una de las dos *mitades del cielo*. Vale la pena repetir que el cinturón que Hipólita decide regalar a Hércules es signo de la unión y del amor, del sacrificio y de la fe: cuatro cualidades que caracterizan a aquellos que huellan el Sendero de Retorno.

Para nosotros aspirantes que nos encontramos en la penosa condición de lucha plena y consciente que con frecuencia padecemos sin lograr ser los verdaderos protagonistas, este mensaje debería decir mucho. La tendencia a considerar la forma o la personalidad como algo que hay que someter, subyugar, repudiar e inclusive matar, es tan malsana como lo es la violencia con la cual el ser humano trata forzosamente de tener la razón sobre otro.

En Aries, Hércules subestima el poder de la naturaleza de la personalidad que abandonada a sí misma, mata a Abderis y por consiguiente en Virgo, la suprime. En ambos casos, a pesar de que cumple con su misión, vive el tormento del error. Otra sensación que todos nosotros conocemos muy bien.

Se ha dicho que matar el caballo que nos sirve para movernos de un punto a otro no es sabio: esta imagen se ajusta perfectamente al malsano modo de entender los vehículos con los cuales venimos dotados. Este Trabajo habla al corazón de todos nosotros, no debes *matar* a aquel que “te ha dado el amor y el poder que te eran necesarios”,⁷ al contrario debes *ver* en él, el rostro de la Madre que junto al Padre ha permitido a ti y a todos nosotros, manifestar al Hijo en los tres mundos y cumplir con tu divina misión.

Pero el signo de Virgo lleva consigo mismo otro mensaje maravilloso que es preciso resaltar, especialmente en este año en el cual, en diciembre, nos disponemos a celebrar la semana del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Permítanme introducir este argumento sirviéndome de un pasaje tomado de la Astrología esotérica. “Mercurio personifica la energía de cuarto rayo y eventualmente lleva al hombre alrededor de la rueda de la vida y, por medio del conflicto, puede llegar a obtener la armonía. Mercurio ilumina la mente y es el mediador entre el alma y la personalidad y el Mensajero de los Dioses. Esta mediación produce, en el primer caso, una inevitable oposición entre los pares de opuestos y un dilatado conflicto, conflicto que finalmente termina en una victoria y se desvanece la ilusión por medio de la iluminación de la mente inferior. En la literatura esotérica se dice con frecuencia que Mercurio y el Sol son uno. El Sol es el símbolo del Hijo de Dios, el mediador entre el Padre-Espíritu y la Madre-Materia. Por lo tanto, Mercurio guía a Aries hacia Virgo (nuevamente hablando en forma simbólica) donde la idea o la Palabra de Dios comienza a tomar forma y, en consecuencia, la vida latente en Aries lleva a la “crisis de la hora del nacimiento”, previamente al nacimiento del Cristo, cósmicamente considerado, aunque el

5 Arthur E. Powell, *El Cuerpo Causal*

6 Alice Bailey, *Los Trabajos de Hércules*

7 Alice Bailey, *Los Trabajos de Hércules*,

nacimiento del Cristo individual tiene lugar en Capricornio al finalizar el necesario período de gestación”.⁸

En la “inevitable oposición entre las pares de opuestos”, llega el momento en que el aspirante a discípulo, comienza a desidentificarse de su personalidad. Para que esto pueda cumplirse con éxito, en el respeto de la ley, necesita servirse de otro punto de identificación: el Alma, o sea el Hijo. Este momento de verdadero y propia reorientación representa ese evento que en términos simbólicos, habla del *nacimiento del Cristo Niño en el corazón*. La primera meditación que se le asigna a los estudiantes cuando ingresan a la Escuela Arcana, tiende justamente a emprender ese lento e inexorable proceso de autodesarrollo que conduce a tal realización.

En las palabras del Maestro que he citado, vemos nuevamente a Aries y Virgo puestos uno junto al otro, unidos por Mercurio, energía de cuarto rayo, de la armonía que se logra a través del conflicto.

Como sabemos, efectivamente es solo en la agitación de la lucha, que al aspirante a discípulo le es posible escuchar las *primeras visiones* del Cristo Niño en su corazón. En este momento inicia otro largo periodo en el cual hace todo lo que este a su alcance para *preservar* esta nueva energía y *reforzarla*, de tal modo que pueda convertirse el mismo y servir siempre más y mejor.

Nos podríamos preguntar cuál es el nexo entre lo que estoy diciendo y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Pues bien, para responder a esta pregunta, me apoyo de nuevo en las palabras del Maestro: “Les recordaré que escribo como aquel que cree en las grandes realidades espirituales y considera el desarrollo del espíritu del hombre como la evidencia inquebrantable de la existencia de “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Hablo como el que cree en el Cristo y Lo ama, y sabe que es el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres, Miro al Cristo como la suprema expresión de la divinidad en la Tierra y conozco la amplitud de Su sacrificado trabajo para la humanidad, la maravilla de la revelación que trajo, la inminencia de Su retorno y de Su próxima Asunción al gobierno espiritual en los corazones de los hombres de todas partes.”⁹

Esta última frase nos lleva a pensar que la primera fase del regreso del Cristo, una fase que si se tienen ojos para ver – ya se puede observar alrededor nuestro, debe tener lugar como ya lo está habiendo – en el corazón y en las mentes de aquellos que se reconocen en Sus enseñanzas. El regreso de Cristo debe ser anticipado por Su nacimiento en los corazones de Su pueblo y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, es parte activa e integrante de este proceso.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, puede ser visto, y en efecto lo es como – un Salvador del mundo *colectivo*. Todos aquellos que se preocupan por el destino de la humanidad se sienten parte integrante de un conjunto mayor. Esto incluye a quienes se esfuerzan por hacer resplandecer en su ambiente – grande o pequeño - los ideales de la Nueva Era que son entre otros, objeto de la meditación del novilunio. Que sepan o no que existe un gobierno mundial al cual le damos el nombre de Jerarquía, que conozcan o no algo de la Enseñanza, que sean más o menos conscientes de la existencia de un nuevo grupo, no importa, pues son parte activa e integrante. Y propio el signo de Virgo nos habla de esto.

Parafraseando, la conocida frase del apóstol Pablo, podemos decir: “Cristo en nosotros, certeza de Gloria!” Y bien, para que estos conceptos – y los muchos otros que no he podido

8 Alice Bailey, *Astrología Esotérica*, p. 100 ed. ingl.

9 Alice Bailey, *Exteriorización de la Jerarquía*, p. 403 ed. ingl.

captar– puedan precipitarse y anclarse en los tres mundos, meditemos sobre la nota clave de este signo:

“Soy la Madre y el Niño. Soy Dios. Soy la materia”

* * * * *